



Cuentos chilenos de ciencia-ficción

Elena Aldunate, entusiasta cultora de la ciencia ficción, resolvió reunir en un volumen varios cuentos del género, luego del éxito que obtuvo al presentarse a un concurso efectuado en España, a fines de 1975. Imponiéndose a experimentados especialistas de este género apasionante, recibió el segundo premio concedido por el Club de Ciencia Ficción de Madrid. Luego, al dar cuenta en Santiago, de ese resultado y mostrar una copia del cuento laureada, fue requerida de inmediato para autorizar su reproducción en "El Mercurio" de la capital, el año pasado.

Esa narración: "Angélica y el Delfín", abre y da nombre al tomo que acaba de imprimir la Editorial Aconcagua de Santiago, para su Colección Mistral. Sin desconocerle sus méritos, ni el excelente desarrollo de la trama —el enlace de una bella muchacha insatisfecha de los varones que la cortejaban con un Delfín, habitante principesco de una Atlántida ignota— preferimos calificar como la creación más valiosa del tomo la adaptación de la conocida historia de "La bella durmiente".

En efecto, aunque trabajando sobre un esquema tradicional, sin perjuicio de introducir una variante fundamental a su conclusión, Elena Aldunate nos depara una obra que merece ser incorporada a las más refinadas antologías de la ciencia ficción.

No deseamos entrar a una transcripción del asunto, para mantener en los eventua-

les lectores, el pleno disfrute de un suspense creciente. Pero cabe exponer que la historia, tratada con tanta seguridad científica como un fino sentimiento, convierte a la bella durmiente de la antigua fábula, en una mujer de nuestro tiempo, trasladada y despertada en un mundo futuro, de seres altamente evolucionados y transformados.

Por el contrario, no nos agradó la fantasía onírica sobre las fantasías sexuales de una novicia. A dicha exposición le falta mucho para ser asimilable a la ciencia ficción y le sobra desarrollo para describir el estado emocional de la protagonista.

En todo caso, con Angélica, la Durmiente y otros relatos, hay material sobrado para que el lector veraniego tenga momentos de grato entretenimiento; y quede sentada la calidad literaria de su autora.

Dejamos para el final mencionar que el libro lleva un cordial a la vez que instructivo prólogo de Arturo Aldunate Ph., padre de la escritora y él mismo, uno de los más perseverantes divulgadores científicos chilenos. En ella expone que prefiere abstenerse de pronunciarse sobre los méritos del libro, pues su crítica estaría poderosamente influida por su afecto paternal. Pensamos que el Premio Nacional de Literatura de 1976 puede estar tranquilo, ya que tiene en Elena una digna heredera de su talento creativo.

N. 884.
656782

El Mercurio.
30-1-1977
Valparaíso
P.C.

Cuentos chilenos de ciencia-ficción. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuentos chilenos de ciencia-ficción. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile